



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica
Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

LLAMADO A LA SANTIDAD: La invitación de Dios y nuestra respuesta

Habilidad básica:

El enfoque principal de las Sesiones Básicas es el de la evangelización y la jornada de fe del catequista. Es esencial que estas sesiones inviten a los catequistas a tener una relación personal con Jesús y a una santidad más profunda, a un discipulado genuino.

Enfoque de la sesión

Los participantes terminarán esta sesión con el deseo de conocer el amor y la misericordia de Dios. También tendrá con una comprensión básica de cómo buscar una relación con Dios. Dios llama a cada persona a una vida de santidad. Este es un llamado a una conversión continua y a una dependencia de la gracia salvadora de Dios. Los sacramentos, la oración y la liturgia son esenciales para una vida de santidad.

Contenido de la sesión:

1. El deseo y plan de Dios para nuestra Santidad (desarrollo a profundidad).

- a. La invitación de Dios.
 - Dios nos hizo para vivir con Él (Catecismo de la Iglesia Católica #221) y sólo en Dios encontramos sentido y verdadera felicidad (Catecismo de la Iglesia Católica #1718).
 - El pecado nos separa de esa vida con Dios (Catecismo de la Iglesia Católica #1472).
 - La Misión Trinitaria: Dios Padre envía al Hijo, el Hijo vence el pecado y obtiene la gracia de la salvación, y el Espíritu Santo nos da la gracia y nos restaura a la vida con Dios (Catecismo de la Iglesia Católica #257).
 - Dios nos invita a ser sus colaboradores en la Misión Trinitaria de salvación (1 Corintios 3:9).
 - El Hijo Pródigo (Lucas 15:11-32) puede usarse para ilustrar todo lo anterior: el pecado, la conversión, la reconciliación, la misericordia amorosa de Dios y la restauración del hijo.
- b. Jesús el Redentor.
 - Salvación: Fuera de Cristo no hay otro medio de salvación (Hechos 4:12).
 - Salvación de: Somos un pueblo perdido y quebrantado, destinado al infierno. Jesús nos salva del pecado, la muerte y el diablo (1 Corintios 15:21-22, Romanos 3:23).
 - Salvación para: Somos salvados para vivir la vida eterna con Dios.
 - Salvación cumplida: A través de la pasión, muerte, resurrección y ascensión (Misterio Pascual) Cristo obtiene la gracia de nuestra salvación.
 - Incorporación cristiana.
 - A través del bautismo somos incorporados a Jesús y nos convertimos en hijos adoptivos de Dios y participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4, Catecismo de la Iglesia Católica #1265).
 - A través de esta unión con Cristo, nuestras vidas y acciones se vuelven meritorias y parte de nuestra propia salvación y la de los demás.
- c. El Espíritu Santo.
 - Misericordia: La bondad amorosa, compasión, o tolerancia que Dios nos muestra cuando hemos pecado (Salmo 51)
 - Salvación aplicada: El Espíritu Santo nos dispensa la gracia ganada por Jesús.



Diócesis de Rockford: Oficina de Educación Católica Programa de Formación para Catequistas: Sesión Básica

- Gracia: “El auxilio gratuito e inmerecido que Dios nos da para responder a nuestra vocación de convertirnos en sus hijos adoptivos” (Catecismo de la Iglesia Católica #1996-1997)
 - Dios sabe cuán quebrantados estamos, y todavía nos ama y quiere salvarnos (Efesios 2:4-9, el Kerigma)
- Santificación: A medida que la gracia nos transforma y restablece nuestra vida con Dios, verdaderamente nos volvemos santos (Catecismo de la Iglesia Católica #1999-2000).
 - La santidad es el fruto y carácter del discipulado.
 - Nuestra búsqueda de la santidad no significa que seamos perfectos (Romanos 7:19).
 - No debemos desanimarnos por el fracaso, al contrario, debemos buscar una mayor dependencia en la misericordia y la gracia de Dios.
- Restaurado en Dios, nuestra vida encuentra significado y gozo duradero.

d. Testimonio de santidad a través de la vida de los santos.

2. La Santidad en nuestra vida (introducción básica).

a. Nuestro llamado a la santidad.

- No podemos dar lo que no tenemos. Luchar por la santidad es un requisito previo para ser catequista. No tenemos que ser perfectos, pero debemos estar en ese camino a la santidad.
- La santidad es la dirección de nuestra vida.

b. Dependencia del Espíritu Santo y la Gracia.

- Cooperar con la gracia de Dios. La vida de fe no es pasiva, sino que requiere una cooperación activa.
- Participar en los sacramentos, particularmente en la Reconciliación y Eucaristía.
- Tener una vida de oración personal.
- Progreso en el seguimiento de los mandamientos y las enseñanzas morales de la Iglesia.
 - Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos (Juan 14:15)
- Vivir en comunión con la Iglesia.
- Darnos cuenta de que el bien que hacemos es el resultado de la gracia activa de Dios en nosotros.

3. Santidad en el aula o salón de clase (explorar a profundidad).

- Al planificar cada lección, pregúntese cómo esta lección o actividad fomenta una relación con Jesús y el crecimiento en la santidad.
- Proporcione actividades de planificación de lecciones para los participantes.